

VIVIR Y SERVIR SEGÚN LA ECONOMÍA DE DIOS CON RESPECTO A LA IGLESIA

(Viernes: primera sesión de la mañana)

Mensaje cuatro

Una vida de oración apropiada para una vida de iglesia apropiada

Lectura bíblica: 1 Ti. 2:1-4, 8; Éx. 28:29-30; 31:1-3; Col. 4:2

- I. **“Exhorto ante todo, a que se hagan peticiones, oraciones, intercesiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que llevemos una vida tranquila y sosegada en toda piedad y dignidad. Porque esto es bueno y aceptable delante de Dios nuestro Salvador”—1 Ti. 2:1-3:**
- A. Después de hablar acerca de la economía de Dios y de encargarle a Timoteo que milite la buena milicia en pro de la economía de Dios (1:3-4, 18), Pablo indica que un ministerio de oración es el requisito previo para la administración y el pastoreo de una iglesia local (2:1-3, 8).
 - B. Un requisito previo para tener una vida de iglesia apropiada en el recobro del Señor hoy en día es llevar una vida de oración; una iglesia apropiada es una iglesia que ora; todos en el recobro del Señor deben estar entregados a la oración y mantenerse firmes contra el pecado de no orar—1 S. 12:23.
 - C. Los ancianos en la iglesia deben recibir el encargo de Pablo de “ante todo” orar (1 Ti. 2:1); los que toman la delantera en las iglesias deben llevar una vida de oración; si nos ejercitamos en llevar una vida de oración, la iglesia será viviente y elevada.
 - D. En lugar de hablar tanto, e incluso en lugar de trabajar tanto, deberíamos orar más; es sólo después que hayamos orado exhaustivamente por cierto asunto que deberíamos tomar una decisión al respecto no por nosotros mismos de manera independiente, sino en unidad con el Señor y según Su dirección.
 - E. La palabra griega traducida “intercesiones” denota acercarse a Dios de manera personal y con confianza, es decir, intervenir, interferir, ante Dios en relación con los asuntos de otros para el beneficio de ellos.
 - F. “Recientemente, mis actividades fueron limitadas por algún tiempo para que pudiera descansar y cuidar de mi salud. Luego, cuando me enteré de ciertas necesidades, oré por ellas. Tal vez el Señor me restringió para mostrarme que la oración es más importante que la obra. Que todos aprendamos la lección de que la única forma de tener una buena vida de iglesia es orar. Esto es crucial. Si en lugar de hablar, empezamos a orar más, la iglesia en nuestra localidad será transformada”—*Estudio-vida de 1 Timoteo*, pág. 28.
 - G. Deberíamos orar por todos los hombres, porque Dios nuestro Salvador quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al pleno conocimiento de la verdad; nuestra oración es necesaria para que se lleve a cabo el deseo de Dios—1 Ti. 2:4.
 - H. “Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda”—v. 8:

1. Las manos simbolizan nuestros actos; por tanto, las manos santas representan un vivir santo, un vivir piadoso y que pertenece a Dios; tal vida santa fortalece nuestra vida de oración.
2. Si nuestras manos no son santas, nuestro vivir no es santo ni está dedicado a Dios; entonces no tenemos la fuerza que nos sostiene para orar, es decir, no tenemos manos santas para levantar en oración.
3. La ira y la contienda matan nuestra oración; la ira pertenece a nuestra parte emotiva, y la contienda a nuestra mente.
4. Para llevar una vida de oración y para orar sin cesar, nuestra parte emotiva y mente deben estar reguladas para estar en una condición normal, bajo el control del Espíritu en nuestro espíritu.

II. A fin de que sean infundidos con las instrucciones de Dios para cuidar de la iglesia, los ancianos deben orar mucho y exhaustivamente de modo que puedan entrar en la realidad de “leer a los santos”, tal como el sumo sacerdote en el Antiguo Testamento leía las piedras que estaban en el pectoral con el Urim y el Tumim en la presencia de Dios—Éx. 28:29-30:

- A. Después que se ponía el Urim y el Tumim dentro del pectoral, éste no sólo servía de memorial, sino que además se convertía en el pectoral del juicio—v. 30:
 1. *Urim* significa “luces”, “iluminadores”—v. 30:
 - a. El Urim era un iluminador insertado dentro del pectoral debajo de las doce piedras; éste podía contener aceite ardiente, y el fuego que hacía arder el aceite provenía del altar.
 - b. El Urim tenía doce iluminadores, uno para cada una de las doce piedras preciosas transparentes montadas en el pectoral, a fin de que éstas pudieran resplandecer (David Baron).
 - c. El Urim tipifica a Cristo como las luces, los iluminadores (Jn. 8:12; Lc. 1:78-79), que resplandecen mediante el Espíritu (el aceite) y la cruz (el fuego procedente del altar).
 2. *Tumim* significa “perfeccionadores”, “los que completan”—Éx. 28:30:
 - a. Los nombres grabados en las doce piedras del pectoral contenían sólo dieciocho de las veintidós letras del alfabeto hebreo; las cuatro letras restantes eran puestas en el Tumim, convirtiéndolo en el perfeccionador y el que completa (David Baron).
 - b. Mediante el resplandor del Urim en las piedras preciosas individuales y mediante el oscurecimiento de las piedras, se podía hacer uso de las veintidós letras del alfabeto completo para deletrear palabras y oraciones.
 - c. El Tumim tipifica a Cristo como Aquel que perfecciona y completa (He. 12:2); por tanto, Él es el alfabeto espiritual para inscribir y para completar (cfr. Ap. 22:13a).
 - d. Juntos, el Urim y el Tumim tipifican a Cristo como el testigo de Dios, el testimonio de Dios (3:14), el medio por el cual Dios habla a Su pueblo (He. 1:2).
 - e. En el Nuevo Testamento, la realidad del Urim y del Tumim es el espíritu mezclado, a saber, el Espíritu de Dios que quita velos, el Espíritu Santo, quien mora en nuestro espíritu receptor, nuestro espíritu humano regenerado—Ro. 8:4, 14, 16; Ap. 1:10; 4:2; 17:3; 21:10.

- B. Según el Antiguo Testamento, el Urim y el Tumim añadidos al pectoral eran un medio por el cual Dios hablaba a Su pueblo para conducirlos; por tanto, podríamos decir que el pectoral del juicio es un “pectoral de dirección”—Lv. 8:8; Nm. 27:21; Dt. 33:8; Jos. 7:16-21; 1 S. 23:6, 9-12; 28:6; Esd. 2:63; Neh. 7:65.
- C. En nuestra experiencia espiritual, a fin de conocer la dirección de Dios debemos juzgar todo lo que proceda de la carne, del yo, del viejo hombre y del mundo; el hecho de que el hablar de Dios como Su dirección era dado por medio del pectoral significa que Dios da a conocer Su dirección a Su pueblo mediante la iglesia.
- D. El pectoral del juicio para la dirección de Dios era como una máquina de escribir celestial, divina y espiritual, y Su manera de hablar por medio del pectoral con el Urim y el Tumim es lo contrario de lo que esperaríamos:
1. Dios no habla por medio de las piedras que resplandecen, sino por medio de las piedras que se oscurecen; esto significa que Dios habla por medio de las situaciones negativas; puesto que el hablar del Señor por medio del pectoral del juicio es dado mediante situaciones negativas, ese hablar constituye un juicio.
 2. Normalmente, las doce piedras en el pectoral estaban bajo el resplandor del Urim; de repente, una pieza inscrita con cierto nombre se oscurecía; este oscurecimiento de una piedra en particular era el hablar de Dios para el momento:
 - a. Las Epístolas de Pablo y las siete epístolas que el Señor Jesús dirigió a las siete iglesias en Asia (Ap. 2—3) fueron escritas según este principio rector; fueron escritas según la situación negativa de las iglesias, no según las cosas positivas halladas en las iglesias.
 - b. Pablo escribió 1 Corintios conforme a su lectura, o aprehensión, de la situación negativa que había en Corinto, pero aunque su escrito se basaba en las cosas negativas, en esta Epístola él ministró cosas positivas —las riquezas de Cristo— a la iglesia—cfr. 1:9.
 - c. Los santos que estaban en Corinto llegaron a ser las letras que Pablo utilizó en la tipografía espiritual de su Epístola; de la misma manera, en una iglesia local los que llevan la delantera necesitan buscar la dirección del Señor al “leer” la verdadera situación y condición de los santos.
 - d. El problema que existe entre los cristianos hoy en día es que, debido a que hay tantas tinieblas, no hay manera de que Dios ponga al descubierto las tinieblas; a fin de dar a conocer las tinieblas, primero debe haber el resplandor de la luz; Dios habla por medio de cosas que se vuelven negativas en medio del resplandor de la luz—cfr. Ef. 5:8-9.
 - e. Al “leer” las situaciones negativas de esta manera, llegamos a conocer la dirección de Dios, Su juicio; entonces en nuestra localidad sabremos lo que Dios quiere que hagamos, y luego deberíamos seguir Su dirección.
- E. El pectoral constituye la edificación de la vida del Cuerpo y es el medio por el cual conocemos la voluntad de Dios respecto a Su pueblo; al orar mucho y de manera exhaustiva podemos experimentar la realidad del pectoral; entonces recibiremos el juicio del Señor en cuanto a lo que tenemos que hacer o lo que no debemos hacer; conoceremos la manera de proceder del Señor, y toda la iglesia proseguirá según el juicio dado por el Señor.

- F. Los ancianos no sólo necesitan la Biblia y el Espíritu Santo, sino también a los hermanos y hermanas como el alfabeto; esto significa que necesitan sobrellevar los hermanos y hermanas delante de Dios y “leer” la condición de cada hermano y hermana delante de Dios; de este modo la reunión de ancianos llegará a ser la atalaya de la iglesia, y los ancianos conocerán lo que Dios quiere que hagan y cuál es la voluntad actual de Dios en la vida de iglesia.

III. Los que llevan la delantera, aquellos que ministran la palabra en la iglesia, deberían tomar la delantera para llevar una vida de oración; ellos necesitan perseverar “en la oración, velando en ella con acción de gracias”—Col. 4:2; Hch. 6:4.

- A. El hecho de que la iglesia sea viviente, esté fresca y sea enriquecida depende de una sola cosa: que seamos llenos continuamente del Espíritu; a fin de ser llenos continuamente del Espíritu, necesitamos ser aquellos que están dispuestos, vacíos y en oración—Fil. 2:13; Mt. 5:3, 8; Lc. 1:53; Ef. 5:18.
- B. La sabiduría, el entendimiento, el conocimiento y la destreza para realizar la obra noble de edificar la iglesia debe ser Dios mismo como Espíritu para nosotros; únicamente el Espíritu de Dios puede edificar Su propia morada por medio nuestro—Éx. 31:1-3; Zac. 4:6.
- C. Debido a que los ancianos están escasos en cuanto a la oración, ellos están escasos en cuanto al Espíritu; es cuando estamos plenamente condenados al orar bajo el resplandor de la luz de la presencia del Señor, el cual mora en nosotros, que recibimos sabiduría y el verdadero entendimiento del Señor con respecto a la situación, con respecto a las personas y con respecto a la iglesia.
- D. Si todos los santos en todas las iglesias perseveran en la oración, el recobro será enriquecido y elevado en gran manera; además, los santos disfrutarán al Señor, Su presencia y Su unción constante y para el momento; a lo largo de todo el día disfrutarán la sonrisa de la faz del Señor, y la persona viviente de Cristo llegará a ser su experiencia y disfrute.